

TRABAJO Y JUSTICIA SOCIAL

CARTOGRAFÍA DEL TRABAJO DEL FUTURO EN COSTA RICA

Una provocación hacia un escenario sostenible

Laura Rivera-Alfaro

Noviembre 2022



La tercera década del siglo XXI inició sin rastros de una pandemia; sin embargo, tres años después de que iniciara la de la COVID-19, el mundo aún se encuentra inmerso en sus consecuencias económicas, sociales y sanitarias.



En este mundo altamente cambiante, corresponde pensar los trabajos del futuro para la Costa Rica que cumplirá con las metas fijadas en la Agenda 2030. Además, para que, más allá de este compromiso hegemónico de política pública, se encamine hacia una transición justa, que se traduzca en bienestar para la población del territorio nacional.



Con una mirada al mundo del trabajo, se presentan algunas rutas que se consideran clave para avanzar hacia el empleo del futuro y fortalecer el trabajo decente en un escenario sostenible de la economía.

1

TRANSICIÓN JUSTA Y TRANSFORMACIONES SOCIALES

Las transformaciones sociales se presentan de una manera más vertiginosa hoy que en cualquier época previa, situación acelerada por la pandemia por COVID-19. Los avances tecnológicos y el posible desplazamiento de grandes contingentes de personas trabajadoras, así como la crisis climática que atenta con la estabilidad planetaria, se constituyen en alertas que deben ser atendidas de manera prioritaria. De esta forma, el ejercicio de pensar el futuro deseado del trabajo debe considerar estos dos elementos, partiendo además de un enfoque de género, que permita viabilizar alternativas para atender las deudas históricas persistentes en la sociedad, con el fin de asegurar una verdadera equidad.

Pensar ese futuro del trabajo deseado, a partir de la transformación social ecológica en Costa Rica, implica la necesidad de imaginar un país más próspero, más equitativo y con mejores oportunidades para todas las personas para el 2030, desde una propuesta progresista que rompa con la tendencia actual a una agudización de las inequidades sociales y una destrucción de la naturaleza. Se utiliza como escenario de futuro el 2030, tomando como referente los Objetivos de Desarrollo

Sostenible, pues se requiere de planteamientos que consideren un escenario idealista pero viable de la cartografía del mundo del trabajo en Costa Rica, que materialice la propuesta de la Transformación Social Ecológica que ha construido la Fundación Friedrich Ebert¹.

En la actualidad, Costa Rica presenta los mayores niveles de desempleo juvenil de la región², un aumento sostenido de la desigualdad social (tendencia inversa al resto de Latinoamérica), deficientes niveles en la calidad de la educación y brechas de género importantes en todas las formas de generación de ingresos propios para las mujeres. Estos factores imponen la urgencia de posicionar la economía de los cuidados para lograr favorecer la equidad en el acceso al mundo del trabajo.

Este contexto, sumado a una crisis climática vinculada a la organización de las relaciones sociales de producción, significa uno de los retos más importantes del presente y el futuro cercano. Para afrontarlo, es necesaria la consolidación de alternativas que construyan una propuesta política que permita solventar la deuda que el mercado no puede resolver.

2

EL 2030 COMO ESCENARIO FUTURO DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL ECOLÓGICA

Costa Rica es uno de los países que más ha avanzado en el seguimiento de los compromisos asumidos en la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que de ella se desprenden³. Si bien, la Agenda 2030 es un compromiso de política hegemónica insuficiente para asegurar una transición justa, aporta un marco de responsabilidades internacionales para avanzar en un proceso que permita un desarrollo sostenible y un país más equitativo.

Los informes nacionales e internacionales que dan seguimiento a los ODS dan cuenta de las profundas deudas sociales, económicas y ambientales que persisten a la mitad del plazo para su cumplimiento (2015-2030), mientras que la pandemia por COVID-19 creó una mayor distancia con ese escenario esperado para un futuro ya próximo.

En ese escenario de futuro, además, resalta la amenaza por el

1 Más información: <https://fes-transformacion.fes.de/publicaciones/biblioteca-transformacion>

2 Según datos de la Organización Internacional del Trabajo, Costa Rica tiene un índice de desempleo juvenil que ronda el 34.2%, siendo el país de Latinoamérica con la cifra más elevada y por encima de la media regional, la cual se ubica en 17.6%. Maurizio, Roxana (2022): Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2022: Un crecimiento débil y crisis global frenan la recuperación del empleo en América Latina y el Caribe. Organización Internacional del Trabajo (OIT); disponible en: https://www.ilo.org/americas/publicaciones/WCMS_854764/lang--es/index.htm

3 A pesar de que la Agenda 2030 no tiene carácter de cumplimiento obligatorio, sino que se constituye como un acuerdo internacional meramente político, el Gobierno costarricense ha realizado esfuerzos para generar compromisos no solamente para sí, sino para vincular a otros actores sociales en su cumplimiento. En 2016, se firma el Pacto Nacional por el Avance de los ODS en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en Costa Rica, constituyéndose como el **primer país del mundo** en suscribir un acuerdo de este tipo. Mediante el Decreto Ejecutivo N° 40203-PLAN-RE-MINAE Gobernanza e implementación de los objetivos de desarrollo sostenible en Costa Rica, buscó darle fuerza de ley a la implementación de la Agenda 2030, en el que se crea la estructura para la gobernabilidad de los ODS, a partir de los acuerdos suscritos en el pacto. A este decreto se suma el informe voluntario del cumplimiento de los acuerdos de la agenda presentado también en 2017, primer país en presentar un informe de este tipo, contando a la fecha con un segundo informe en la materia presentado en 2020.

cambio climático. En Costa Rica, esta se expresa con amenazas concretas para los territorios con los indicadores de desarrollo humano local más deficientes en la actualidad. En este sentido, Molina y Fallas a partir de las estimaciones del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), señalan que, según el escenario SSP5-8-5 (el peor para proyectar variaciones del clima según emisiones de CO₂), el nivel del mar mundial podría aumentar entre 0.61 y 1.10 metros para el 2100. Lo que implicaría la inundación de gran parte de las zonas costeras en distintas comunidades de Puntarenas y Guanacaste. (Fallas y Molina, 2021)⁴

Además de la pérdida de territorio habitado en la actualidad, la pérdida de biodiversidad marina por el aumento de las temperaturas del agua implica impactos en las actividades pesqueras, así como en los empleos que dependen del turismo. A su vez, las variaciones en la intensidad y distribución de las precipitaciones en el país implicarán una afectación severa para la agricultura, ganadería⁵ y la generación de energía (hidroeléctrica, eólica, solar), si no se toman medidas urgentes para mitigar sus efectos y reducir el aumento de las temperaturas, mediante la reducción de emisiones de CO₂ en el país.

En el caso costarricense, una de las medidas inminentes para reducir el impacto de las actividades humanas en el futuro cercano y a mediano plazo, es sin duda es la transformación del sector transporte costarricense, garantizando un sistema de transporte público eficiente, descentralizado y con reducción de emisión de gases.

Para construir los trabajos del futuro desde un escenario de desarrollo sostenible se requiere, en primer lugar, consolidar la voluntad política para tomar decisiones que construyan en la cotidianidad del presente ese futuro sostenible, justo y próspero. Es por esto por lo que el diálogo social, así como la participación de los diversos sectores sociales y productivos comprometidos con una transformación hacia una sociedad equitativa y en armonía con la naturaleza, es clave como punto de partida para consolidar un escenario de futuro para la transformación social y ecológica.

La acelerada transformación tecnológica implica que pensemos en un futuro que puede ser esencialmente diferente. Algunas estimaciones señalan que entre un 60% y hasta un 80% de los trabajos del 2030 no se han creado actualmente, por lo que es el momento de pensar en cuál es el mundo del trabajo que queremos para Costa Rica y tomar las decisiones políticas que permitan construir ese futuro. Ante esto, es imperante contar con capacidad adaptativa ante el volátil escenario económico, social y político del porvenir. Durante la coyuntura permeada por la pandemia, se evidenció que la resiliencia y la agilidad de respuesta de las instituciones y organizaciones es primordial

para garantizar una transición exitosa.

En esta línea, en un escenario de crisis se requiere de creatividad, imaginación y la posibilidad de pensar «fuera de la caja», condición indispensable pero llena de dificultades cuando la organización social y las relaciones de producción reproducen desigualdades. Por su parte, siguiendo a Harvey (2014) las transformaciones sociales:

Se producen en los modos de pensamiento y de comprensión, en las instituciones y en las ideologías dominantes, en las alianzas y en los procesos políticos, en las subjetividades políticas, en las tecnologías y las formas organizativas, en las relaciones sociales, en las costumbres y los gustos culturales que conforman la vida cotidiana. Las crisis sacuden hasta la médula nuestras concepciones mentales y nuestra posición en el mundo. (Harvey 2014: 11)⁶

Para construir este escenario deseado, una condición necesaria es empezar por tomar decisiones que permitan consolidar los derechos laborales en una sociedad en rápida transformación. Los altos niveles de informalidad y la tendencia a la precarización del empleo son aspectos que deben subsanarse en miras de construir trabajos del futuro que puedan considerarse dentro de la categoría empleo decente. En este sentido, se deben identificar los vacíos legales que persisten en la actualidad ante ocupaciones que han aumentado de manera vertiginosa, como por ejemplo las asociadas a las llamadas «economías colaborativas».

A su vez, dentro de las necesidades para procurar un escenario de trabajo digno, se requiere de la modernización de la representación sindical. En el caso costarricense, esta sigue estando delimitada al sector público, lo que dificulta que los liderazgos sindicales tengan acceso a suficientes elementos de las necesidades de personas trabajadoras independientes o del sector privado. A la vez, imposibilita que la defensa de los derechos laborales avance activamente en estos otros ámbitos de trabajo.

En la ruta para fortalecer el desarrollo sostenible y el empleo decente, se requiere que Costa Rica priorice la innovación orientada a este objetivo. La relación que establezca con los otros países de la región y con la división internacional del trabajo ofrecerá o limitará el acceso a conocimientos y potencialidades para aprovechar las ventajas comparativas del contexto costarricense en pro de innovar y lograr construir el escenario deseado. Lamentablemente, en el Índice Mundial de Innovación entre 2011 y 2022, Costa Rica descendió de la posición 45 a la 68, lo que refleja que la deuda país en este tema va en aumento.⁷

⁴ Fallas, Hassel y Molina, María Laura (2021): Más sequías, inundaciones y huracanes acechan a Costa Rica. El futuro caótico podría revertirse reduciendo emisiones de dióxido de carbono, en: Ojo al clima; disponible en: https://ladatacuenta.com/2021/11/23/cambio_climatico_costarica/

⁵ Ver: <https://ladatacuenta.com/2021/11/23/cambio-climatico-descontrola-equilibrio-natural-entre-temperatura-y-lluvia-e-impacta-al-agro/>

⁶ Harvey, David (2014): *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.

⁷ Índice Mundial de Innovación 2022. ¿Cuál es el futuro del crecimiento impulsado por la innovación?; disponible en: https://www.wipo.int/global_innovation_index/es/2022/

En términos de compromisos medioambientales, Costa Rica cuenta con robustos convenios internacionales y con políticas públicas diseñadas a mediano plazo, que han dado acceso a fondos de cooperación internacional. Estos, además, permiten la generación de alternativas que podrían impactar en la generación de empleos verdes y azules, especialmente en las zonas costeras, fronterizas y rurales del país, que son las que tienen en

la actualidad mayores indicadores de desempleo y pobreza.

Desafortunadamente, la política ambiental de Costa Rica no está vinculada con una política nacional de empleo, que en términos generales es inexistente; condición necesaria e impostergable para que se pueda considerar la acción por el clima como una potencialidad para generar empleo decente.

3

LOS TRABAJOS DEL FUTURO DESEADO

Como principal elemento para pensar las características deseadas para el mundo del trabajo en el futuro, se ubica la legitimación de los derechos de las personas trabajadoras como una conquista histórica que debe ser resguardada en la ruta al 2030. A pesar de que la tendencia mueva la aguja en otro sentido, el compromiso debe ser la protección de los derechos a ingresos suficientes para mantener un nivel de vida adecuado, logrando disminuir las brechas económicas y sociales.

En este sentido, cualquier trabajo que se mantenga o surja en el futuro debe ser conceptualizado como trabajo decente, en términos de la OIT⁸. Para esto, es necesario realizar una revisión de la legislación laboral costarricense y tomar medidas para garantizar derechos a quienes trabajan en esquemas que distan de las relaciones laborales tradicionales.

Es una característica en aumento, dentro de los trabajos del futuro, el incremento del trabajo remoto, así como una mayor flexibilización en cuanto a jornadas laborales. El trabajo por resultados o por objetivos está más presente que nunca, por lo que debe asegurarse que en estos esquemas las personas tengan sus derechos asegurados.

Ahora bien, utilizando estos elementos como punto de partida, se considera que los trabajos del futuro de cara al 2030 deben articularse en torno a sectores de oportunidad, tal como se describe a continuación:

- **Los trabajos esenciales se fortalecen en la sociedad del futuro:** existen una serie de trabajos que son fundamentales para la garantía de derechos sociales y económicos y, en estas ocupaciones, debe asegurarse preparación para la transformación social que transita el país. El Estado está a cargo de servicios básicos a través de empresas públicas, servicios de educación, salud y otros servicios sociales orientados a personas excluidas por el mercado. Debe garantizarse, además, las condiciones laborales óptimas

para que las instituciones mantengan en su equipo de trabajo a las personas más competentes y que se aseguren esas competencias mediante la capacitación y formación permanente.

Los servicios esenciales que presta el Estado deben transformarse para reducir la desigualdad que en la actualidad implican con respecto a servicios brindados por el mercado. Un ejemplo es la educación pública, central para construir un escenario de futuro deseado, que debe asegurar la calidad y excelencia en todo el territorio nacional y con especial énfasis en las comunidades y personas más afectadas por el sistema.

En este sentido, en el marco de la necesidad de fortalecimiento de los trabajos esenciales, el Estado tiene un rol fundamental, donde se requiere de una reforma de la estructura estatal orientada a la mejora de la calidad de los servicios del sector público. Esto, en miras de aumentar la accesibilidad, la capacidad de respuesta de las instituciones y garantizar una mayor participación política de la población en la toma de decisiones.

- **Trabajos que no pasan por relaciones obrero-patronales «tradicionales» son apoyados institucionalmente:** transitamos por un proceso de flexibilización de las relaciones laborales, por contratos temporales e incluso por una nueva nomenclatura de personas «socias colaboradoras» y, por lo tanto, no personas trabajadoras. Las plataformas digitales que han proliferado en el país y que muestran serias violaciones a los derechos laborales de la población son una muestra de ello⁹. El autoempleo de forma asociativa puede ser una de las oportunidades del futuro para garantizar derechos y garantías sociales a las personas trabajadoras, a la vez que se reduce la gran informalidad que prevalece en el país. En todos los sectores de la economía, sería posible fortalecer un esquema de eco-

⁸ La Organización Internacional del Trabajo (OIT), coloca cinco características fundamentales para los empleos decentes: 1) Trabajo productivo y seguro, 2) Respeto a los derechos laborales, 3) Ingresos adecuados, 4) Protección social, y 5) Diálogo social, libertad sindical, negociación colectiva y participación.

⁹ Ver: Artavia, Tristán, Siles y Ross (2020): *Plataformas digitales y precarización laboral en Costa Rica: El caso de Uber*. Costa Rica: Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/17349.pdf>

nomía social solidaria que erradique la ilusión del emprendimiento y la transforme en una realidad, mediante la consolidación de políticas públicas que brinden acceso a financiamiento, acompañamiento técnico y simplificación de trámites para que las personas puedan autoorganizarse y asegurar que sus emprendimientos colectivos sean sostenibles. Para esto, se requiere del fomento de nuevos modelos empresariales y de propiedad, que superan la visión de propiedad privada para incorporar el fortalecimiento de las posibilidades de propiedad colectiva y comunitaria.

- **El país se compromete con la innovación tecnológica en miras de la transición ecológica y creación de empleos de alta demanda:** Costa Rica tiene la posibilidad de seguir creciendo en la ruta de consolidar una economía de servicios y de transitar hacia una transformación social-ecológica; sin embargo, debe fortalecer la innovación orientada a mitigar los efectos proyectados de la crisis climática. Es imperante que, por un lado, la innovación permita la transformación de la matriz energética y la eliminación de los combustibles fósiles en el mediano plazo, a la vez que se generan avances en investigación, que permitan generar trabajo en este sector y otros con potencial para atender las crecientes necesidades de trabajo en el país.

Las universidades públicas siguen siendo las instancias costarricenses que más aportan investigación al país y ese rol debe robustecerse al 2030¹⁰. La articulación interinstitucional entre las diversas instancias que tienen responsabilidades en la implementación de políticas públicas en esta materia permitirá además desarrollar acciones de mayor impacto. Las alianzas entre estos centros de enseñanza con los ministerios clave, como es el caso del Ministerio de Ciencia, Innovación, Tecnología y Telecomunicaciones (MICITT), el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), permitirá avanzar en un proceso articulado y potenciar un proceso país que permita fortalecer la innovación¹¹.

Se considera fundamental que, mediante estas alianzas, los fondos de investigación no reembolsable en innovación, con los que en la actualidad cuenta el MICITT, se orienten a temas que promuevan la transformación social-ecológica. Además, debe asegurarse el espacio fiscal

suficiente para cumplir con las obligaciones constitucionales de inversión en educación universitaria.

Finalmente, es crucial la articulación entre las universidades públicas y el sector productivo costarricense, a partir de las mismas recomendaciones que incorporan la Política Nacional de Sociedad y Economía Basadas en el Conocimiento 2022-2050¹² (PNSEBC) y el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2022-2027 (PNCTI)¹³.

- **Economía de los cuidados como un espacio de crecimiento para el empleo:** la población costarricense pasa por una acelerada transición demográfica, producto de la reducción de la tasa de natalidad por debajo del índice de reemplazo que provoca el envejecimiento poblacional. En 2030, las personas que nacieron en la década de 1960 rondarán los 70 años. Dado que la expectativa de vida en Costa Rica es una de las más elevadas de la región latinoamericana, los cuidados de personas adultas mayores serán una responsabilidad social, pero, también, un ámbito de oportunidad para crear puestos de trabajo. Además de posicionar los cuidados de las personas adultas mayores, la economía de los cuidados es un sector de oportunidad para mejorar las condiciones laborales de muchas mujeres y sus familias, por la histórica feminización de los cuidados que persiste hasta el momento. El cuidado, como una actividad vital de la sociedad, debe posicionarse en el centro del mundo del trabajo de cara al 2030¹⁴. Como se mencionó al inicio del apartado, en todos los ámbitos, pero de manera particular en el de cuidados, se deben generar compromisos de acción política para mejorar las condiciones laborales de quienes se dedican a estas labores. Esto implica formación que permita elevar la calidad de los cuidados. A su vez, los cuidados deben consolidarse como un derecho humano, responsabilidad del Estado que debe garantizar servicios que aseguren su accesibilidad a todas las personas.
- **Manufactura y trabajos manuales deben ser repensados:** la población vinculada a este tipo de labores puede ser la gran perdedora en esta transición. Desde ahora debe construirse un plan para la reubicación de personas que quedan sin opciones de trabajo ante la acelerada transformación social. En este sentido, una oportunidad para personas que se han dedicado a estos empleos se ubica en la economía verde; pero, para hacerlo posible, se requiere de acción polí-

¹⁰ Las universidades estatales realizaron el 78% de la investigación publicada entre el 2000 y el 2021, en las áreas científico-tecnológicas, ciencias exactas y naturales, ciencias de la salud, ciencias agrícolas, e ingenierías y tecnologías, de acuerdo con los datos del portal Hipatia del Programa Estado Nación. Ver: <https://semanariouniversidad.com/universitarias/universidades-estatales-produjeron-el-78-de-la-investigacion-publicada-en-las-ultimas-dos-decadas/>

¹¹ Sobre acciones propuestas en esta materia ver: Mora y Rivera (2021): El Futuro del Trabajo en Costa Rica: Políticas y regulaciones para el trabajo decente. Costa Rica: Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/18466.pdf>

¹² https://www.micitt.go.cr/wp-content/uploads/2022/08/Politica_Nacional_Sociedad-Economia_PNSEBC_Junio22.pdf

¹³ “Las empresas nacionales serán clave para la creación, adopción y adaptación tecnológica para la transformación digital del sector productivo, así como para la aceleración del desarrollo regional, al enriquecer y apoyar su actividad económica.” (MICITT 2022:12). Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2022-2027 (PNCTI) https://www.micitt.go.cr/wp-content/uploads/2022/06/Plan_Nacional_Ciencia_Tecnologia_Innovacion_2022-2027.pdf

¹⁴ Según el informe de la OIT “Los cuidados en el trabajo”, la inversión en la igualdad de género en los permisos, la atención infantil universal y los servicios de cuidados de larga duración podría generar a nivel mundial hasta 299 millones de puestos de trabajo de aquí a 2035. Cerrar estas brechas políticas requeriría una inversión anual de 5,4 billones de dólares (equivalente al 4,2% del PIB total anual) para 2035, parte de la cual podría compensarse con un aumento de los ingresos fiscales por los ingresos y el empleo adicionales. Disponible en: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_838500/lang--es/index.htm

tica orientada a la consolidación de una política nacional de empleo en Costa Rica; sentida ausencia que afectará el futuro del mundo del trabajo si no se resuelve a la brevedad.

- **Empleos verdes y cuidado de la «casa común»:** Como puede comprobarse en Rivera-Alfaro y Bello-Ramírez ¹⁵, existe gran cantidad de políticas públicas orientadas a la descarbonización de la economía y al cumplimiento de los compromisos por la sostenibilidad ambiental en Costa Rica. (Rivera-Alfaro y Bello-Ramírez 2022) Estas medidas estatales de mediano y largo plazo pueden ser un catalizador para lograr que los empleos verdes se consoliden como un ámbito de creación de nuevos empleos o de mejora de condiciones de los existentes, especialmente para

garantizar el acceso al derecho al trabajo a la población joven. Un reto central debe ser colocado en este particular y es la equidad en el acceso al mundo del trabajo de las mujeres. Según datos de CEPAL, más del 80% de los nuevos empleos creados por los programas de descarbonización se darán en sectores que actualmente son dominados por los hombres. (CEPAL 2020) «Las mujeres no se beneficiarán de la creación de empleo a menos que se aborde la actual segregación de género por ocupación.» (Saget, Vogt-Schilb y Luu 2020: 14)¹⁶

En todos los campos señalados, la transición educativa es uno de los aspectos que se consideran clave, reestructurando la división de género por ocupación de manera paulatina, pero constante.

4

TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA PARA EL TRABAJO DEL FUTURO

La educación pública ha sido una de las principales apuestas costarricenses, desde hace más de setenta años, para fortalecer el desarrollo económico y social, así como para favorecer la movilidad social ascendente entre las décadas de 1970 y 2000.

Para construir el futuro del trabajo con las características que se relatan en los apartados previos, es necesario avanzar en una transformación de la educación costarricense.

En primera instancia, se debe repensar el paradigma de la educación: de una actividad propia de un momento de la vida –niñez y juventud– a un proceso de toda la vida. Lo anterior, con la intención de promover el aprendizaje de habilidades, competencias y destrezas para reconvertir los conocimientos ante un mundo del trabajo altamente cambiante.

El entorno cambiante requiere de personas con capacidad de adaptabilidad, que tengan posibilidades de repensar su carrera profesional y avanzar hacia nuevos retos laborales a partir de las transformaciones sociales y las características del entorno.

Por su parte, es fundamental superar el déficit de competencias de amplios grupos de población para el acceso al empleo. Esto por un lado será posible mediante el fortalecimiento de la educación secundaria para favorecer la permanencia en los centros educativos en esta etapa de la vida. Asimismo, la educación técnica debe innovarse, a partir de las estructuras educativas que ya existen, tanto en el Ministerio de Educación Pública con

la oferta de colegios técnicos profesionales o agropecuarios como en el Instituto Nacional de Aprendizaje.

La formación STEAM¹⁷ debe ser transversal, ya que la revolución tecnológica y digital que atraviesa el mundo requiere de acceso a información innovadora. En este sentido, se resalta la necesidad de que un enfoque de género prime en todo el sistema educativo, posibilitando que las mujeres accedan, desde los primeros años de vida, a modelos femeninos en las ciencias y la tecnología.

En este sentido, se deben favorecer pedagogías, desde la primera infancia, que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales (esenciales). En este proceso, las propuestas como Reggio Emilia o Waldorf han probado en otros países y en experiencias de educación privada en Costa Rica promover no solamente las habilidades para la vida, sino además el pensamiento crítico y orientado a la solución de problemas.

La incertidumbre del futuro implica que la educación se base más en modelos analíticos que en estructuras rígidas orientadas a estandarizar la forma en que se comprende el mundo y los roles sociales establecidos. En este sentido, así como el mundo del trabajo transita hacia procesos orientados a la gestión por resultados o el trabajo por proyectos, la educación debe posibilitar que las personas tengan condiciones para asumir retos que les permitan la consecución de objetivos sin la necesidad de una supervisión constante y rígida de sus tareas.¹⁸

¹⁵ Rivera-Alfaro y Bello-Ramírez. (2022). Empleo Verde en Costa Rica - Trabajo decente para la transformación social-ecológica: Fundación Friedrich Ebert. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/19690.pdf>

¹⁶ Saget, Catherine, Vogt-Schilb, Adrien y Luu, Trang (2020): El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe. Washington D.C. y Ginebra: Banco Interamericano de Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo.

¹⁷ Surge de las siglas en inglés de Science, Technology, Engineering, Arts & Mathematics (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas).

¹⁸ Al estilo de la organización de producción fordista retratada en el clásico filme Tiempos Modernos (Chaplin, 1936)

La educación requiere además estar cargada del componente de sostenibilidad, tanto de la vida mediante procesos que valoren los cuidados, como por procesos que permitan comprender la amenaza que representa la crisis climática. Especialmente, al pensar en los años posteriores al 2030 y en la construcción de soluciones y alternativas para enfrentar y frenar las serias consecuencias que el calentamiento global tiene para el planeta y la preservación de la vida en la Tierra.

La educación es una dimensión central que debe ser atendida de manera inmediata pensando en esos trabajos del futuro deseado. Se debe consolidar un currículo diferenciado en las costas y las zonas fronterizas costarricenses que potencie las oportunidades que los empleos verdes ofrecen para los territorios rurales del país.

En este sentido, Costa Rica debe aprovechar el marco de políti-

cas públicas disponibles en materia de descarbonización para hacer avanzar una agenda educativa que permita sensibilizar y ofrecer conocimientos de los compromisos individuales y colectivos que posibilitan avanzar en esta ruta.

Más allá de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Transformación Social Ecológica establece los «hilos rojos» sobre las transiciones necesarias. De esta forma, la educación sobre producción de energías limpias, gestión de residuos, la gestión de riesgos para mitigar impactos del cambio climático, la agroecología, entre otros conocimientos que deben ponerse en común en la sociedad mediante procesos de educación formal, pero también popular y comunitaria, para que el proyecto de una sociedad que respalde el mundo del trabajo retratado en el presente texto sea una realidad, a partir del reconocimiento de su necesidad de parte de la sociedad en su conjunto.

5

EL FUTURO ES UN DESEO QUE SE CONSTRUYE EN EL PRESENTE

Es casi imposible, al mirar hacia las proyecciones, las estimaciones y las aseveraciones del futuro en el corto y mediano plazo, no encontrar un escenario distópico, lleno de crisis, violencias y aumento de las deudas sociales que este modo de producción sostiene.

Esto no es diferente en el mundo del trabajo, donde se instala un determinismo que hace pensar que la ruta en términos de la crisis de generación de trabajo es inmodificable. Este pesimismo pesa en la producción científica y académica de las ciencias sociales y se materializa en las intervenciones de política pública que se gestan en los centros estatales de toma de decisiones.

La fragmentación de la realidad social, como si fuese producto de causas diferenciadas e independientes, ha hecho que las respuestas de política pública cada vez se focalicen y separen más. Es por esto, que, dentro de las acciones de cara al mundo del trabajo del 2030, es urgente articular la política ambiental, la educativa, la industrial y la laboral, así como fomentar cambios a nivel sectorial. En esta articulación, será posible resaltar las oportunidades que existen en la actualidad para pensar en un 2030 significativamente diferente.

Sin duda, para «no dejar a nadie atrás»¹⁹, un compromiso central es generar mecanismos de compensación para actores afectados por la transición del mundo del trabajo, que no cuenten con facilidades para migrar hacia otros entornos. Este es el

caso de personas vinculadas, por ejemplo, con labores manuales y sin formación que les favorezca incorporarse en otras labores. Para esto según Saget et al., se necesitan políticas gubernamentales, como la capacitación y la reconversión laboral, para ayudar a las personas a hacer la transición hacia los sectores en crecimiento, mientras que los programas sociales deben apoyar a las personas que pueden verse afectadas de forma negativa. (Saget et al. 2020)²⁰

Finalmente, parafraseando a Salazar-Sirinachs, es a partir de las decisiones que se toman en las instituciones sociales y políticas en un sentido amplio que se generan los incentivos y las oportunidades para las innovaciones, tanto económicas como sociales²¹. (Salazar-Sirinachs 2017) De esta forma, son los actores sociales quienes definen los *ritmos de penetración de las tecnologías y sus impactos, la posibilidad de tener procesos de aprendizaje, desarrollo productivo y transformación estructural acelerados, sostenidos e inclusivos, y los marcos regulatorios para cubrir a los nuevos modelos de negocios y formas de contratación.*

Esta consideración requiere un esfuerzo epistémico por separar el análisis social de la perspectiva positivista de las ciencias, ya que las transformaciones sociales no son *fuerzas de la naturaleza* sobre los que no se pueda influir, sino que es una responsabilidad colectiva pensar y transformar en acciones la construcción del mundo del trabajo soñado.

¹⁹ Lema de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU)

²⁰ Saget, Catherine, Vogt-Schilb, Adrien y Luu, Trang (2020): El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe. Washington D.C. y Ginebra: Banco Interamericano de Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo.

²¹ Salazar-Xirinachs, José Manuel (2017): El futuro del trabajo, el empleo y las competencias en América Latina y el Caribe. Organización Internacional del Trabajo: disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/07-JMS-X.pdf>

SOBRE LA AUTORA

Laura Rivera-Alfaro. Especialista en investigación sobre las transformaciones en el mundo del trabajo con enfoque de género. Licenciada y máster en Trabajo Social con formación complementaria en Derecho, con más de diez años de experiencia laboral en procesos de articulación multisectorial, especialmente para consolidar acuerdos en propuestas de políticas macroeconómicas y sociales, exigibilidad de derechos socioeconómicos y sostenibilidad. Durante los últimos cinco años, ha estado vinculada con la docencia y extensión universitaria en la Universidad de Costa Rica. Ha investigado y publicado sobre organizaciones y movimientos sociales en América Latina y más recientemente sobre los impactos socioeconómicos de la pandemia de la COVID-19 en las políticas públicas y la población.

Correo: lau.riveralfaro@gmail.com

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Costa Rica
costarica@fesamericacentral.org
<https://americacentral.fes.de/>

Responsable:
Ingrid Ross
Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica, Guatemala y Honduras

Coordinador:
Marco Zamora
m.zamora@fesamericacentral.org

San José, noviembre, 2022

SOBRE ESTE PROYECTO

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley No.6454 que lo ratifica. Por más de 55 años la Fundación en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los dos proyectos de trabajo regional de la FES en América Central. Por un lado, El Proyecto Transformación Social Ecológica, que busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de gobierno democrático y social, aportar contenidos y apoyar diálogos hacia una eco-

nomía social y ecológicamente sostenible, elaborar propuestas de modelos de desarrollo alternativo, y una política fiscal como instrumento de justicia social y de igualdad de género. Por otro lado, el Proyecto Juventudes Progresistas, que ofrece espacios de formación y fortalecimiento de liderazgos en las juventudes, e impulsar estos liderazgos para participar de manera más efectiva en proceso de defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

El concepto de planificación y las actividades de la FES en red de las seis oficinas centroamericanas consiste en la coordinación, el intercambio y la articulación regional con implementación nacional.

Para más información, consulte
<https://americacentral.fes.de/>

CARTOGRAFÍA DEL TRABAJO DEL FUTURO EN COSTA RICA

Una provocación hacia un escenario sostenible



Este documento constituye un ejercicio por esbozar un mapa de los trabajos del futuro que permita solventar algunos de los principales retos que imprime la crisis multidimensional que transita el planeta y, específicamente, Costa Rica.

Las reflexiones presentadas aportan a la discusión permanente sobre el mundo del trabajo deseado, contando como punto



de partida las elaboraciones del proyecto Transformación Social-Ecológica de la FES.

Se posicionan temas como el fortalecimiento del trabajo decente, los sectores de oportunidad del futuro, entre los que destaca la economía de los cuidados y los empleos verdes, así como el fortalecimiento de nuevas formas de organización de las dinámicas del trabajo.



A su vez, se incorporan reflexiones sobre la transformación educativa que se requiere para posicionar el mundo del trabajo en construcción, con la claridad de que el futuro pasa por incentivar la disputa por la política como un escenario para la construcción de la esperanza, a partir de procesos de consolidación conjunta de un futuro próximo de solidaridad, equidad y bienestar para todas las personas.

Más información sobre el tema aquí:
<https://americacentral.fes.de/>